

preguntar
no es indiscreto

A DANIEL SERRANO GARCIA

Daniel Serrano García, profesor, Director de la Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica de Obras Públicas de la Universidad de Extremadura.

—¿Se atrevería usted a calificar a los sucesivos presidentes de la Diputación Provincial que Cáceres ha tenido desde 1950 a 1980?

—... (sin respuesta)

—Se atreva o no se atreva, califique de 0 a 10 a: Grande Baudesón, Ropero Fernández, Murillo Iglesias, Sánchez Torres, Palomino Mejías, Brañas Martínez, Gutiérrez Martí, Serrano García, Camisón Asensio y Velázquez García.

—Entiendo que no soy persona que deba contestar a ésta ni a la anterior cuestión, opinión que justifico por las siguientes circunstancias:

a) No conozco con detalle la actuación de algunos de los Presidentes, principalmente los cuatro primeros, a alguno de los cuales no he conocido personalmente, y creo que lo obligado y honesto es no opinar sobre aquello que se desconoce.

b) El hecho de haber sido Presidente de la Excm. Diputación Provincial de Cáceres me impide ser juez y parte.

c) De todos nosotros es sabido que las circunstancias

políticas, económicas y sociales que han concurrido en las actuaciones presidenciales transcurridas desde 1950 a 1980, han variado grandemente, por lo que los baremos de evaluación de dichas actuaciones no poseen las mismas escalas y las calificaciones de unas y otras actuaciones no son comparables.

—La Universidad de Extremadura, si usted oye a los que de alguna forma tenían responsabilidad provincial o regional, es obra exclusivamente individual de cada uno de ellos. ¿Quién o quiénes, de entre todos merece o merecen a su juicio un 10 y quiénes un 0?

—No he oído a nadie, relacionado con la creación de la Universidad de Extremadura, que se atribuya en exclusiva tal creación. Si alguien se atreve a hacerlo es porque ignora que su actuación fue precedida de otras muchas, llamadas, difíciles, pero tan ilusionadas y bien intencionadas como la suya, y es grave ignorar la laboriosa gestión de la Universidad de Extremadura, a la cual han contribuido muchos extremeños,



tanto en Badajoz como en Cáceres.

Por la importancia que para Extremadura tiene su Universidad todos cuantos han contribuido a la creación de la misma merecen un diez.

—De 0 a 10 haga usted su juicio acerca de la Universidad de Extremadura.

—La vida de una Universidad y la influencia que ejerce sobre la sociedad de su entorno no se mide por años, sino por siglos. Es prematuro emitir un juicio de valor sobre nuestra Universidad. Ya la juzgarán las generaciones venideras.

Pero hay algo de estimable valor, como lo es la gama de posibilidades que la Universidad ofrece a la juventud ex-

tremeña, hasta hace pocos años obligada a emigrar en busca de formación universitaria, posibilidades que conllevan gran repercusión económica, social y cultural. Solamente por esto merece un diez.



Si nos referimos a su funcionamiento, es evidente que no es perfecto. Todo ente que conlleve las complejidades económicas, sociales y políticas, organizativas..., inherente a la Universidad, encontrará dificultades, a veces difíciles de salvar, para lograr un funcionamiento óptimo. Si a ello le añadimos la precariedad económica y la crisis general de nuestra sociedad, a todos los niveles, no nos extrañará que su funcionamiento no sea todo lo bueno que es de desear. Sin embargo, nosotros lo aceptamos no sólo en el concierto de las Universidades del país, sino en comparación con otras Universidades extranjeras, y la calificamos con un siete.

—Usted, profesor, si tuviera que calificar las posibilidades y facilidades que se ofrecen a un escolar cacereño del medio rural para completarse hasta nivel universitario, ¿qué calificación pondría?

—En Extremadura, por las grandes distancias, por la falta de información y de estructuras apropiadas, además de otros factores, se hace difícil para muchos jóvenes del medio rural acceder a la Universidad. Este problema es tan complejo y de soluciones tan diferentes, según los enfoques, que estimamos no es calificable con concreción.

—¿Qué hizo, qué hace y qué haría usted, dentro de lo posible, para equiparar esta calificación con la que pudiera estimarse como media nacional?

—En primer lugar, no hay definida, que sepamos nosotros, una media nacional al respecto. De todos es sabido que esta situación está influenciada por otros, tales como la baja renta *per cápita*, el atraso cultural, la carencia de espíritu empresarial, de solidaridad regional y otros más, que hacen que el tema no pueda estudiarse ni contemplarse con completitud en estas líneas.

—De 0 a 10, calificación que le merece la situación preescolar cacereña.

—Desconozco por completo la situación actual de la educación preescolar cacereña, así como los planes programados para el futuro y los medios con que cuenta para llevar a cabo tales planes.

—Califique, igualmente,

de 0 a 10, la E.G.B. cacereña

—La E.G.B. cacereña, como la E.G.B. a nivel nacional, creo que está necesitada de una reforma, seria y meditada, que haga posible una igualdad de medios y oportunidades, para los jóvenes y los profesores. Pero toda reforma es compleja y lleva en sí el peligro de fracaso, por una parte, por los obstáculos que suponen las situaciones creadas, con los correspondientes derechos, personales, de grupo y hasta regionales, y por otra parte por las precipitaciones en que han incurrido todos los reformadores hasta ahora. La calificaríamos de un siete.

—De 0 a 10, el BUP

—El BUP tiene problemas comunes y otros análogos a los de la EGB, y está necesitado de profunda reforma y más atención por parte del M.E.C.

Los Centros están infradotados y los profesores, al igual que ocurre en la EGB, no encuentran estímulos ni posibilidad de perfeccionamiento. El M.E.C., en los últimos diez años, ha incrementado todos los servicios, lo que es digno de tener en cuenta, pero sin una programación previa que atendiera las necesidades vitales, dando la impresión de que todo se ha movido a tenor de la política del momento o de las personas que regían el M.E.C., ignorando los sectores implicados y afectados directamente, en particular el profesorado. Lo calificaríamos con un seis.

—De 0 a 10, ¿qué se hace en Cáceres en la F.P.?

—No conocemos nada de Formación Profesional y no podemos opinar.